



INSTITUTO



OCTUBRE 2025

MÁS QUE “BASURA”: OLIGARQUÍA, TERRITORIO Y ECOCIDIO EN LA CIUDAD DE GUATEMALA



Fotografía: Oliver Ros

PRÓLOGO

Amanece en la ciudad de Guatemala. Un camión amarillo se aproxima desde la esquina y se escucha un grito: ¡La basura! Alguien corre hacia el contenedor de plástico, donde hay una bolsa que cuando se levanta, emana olores que despiertan un pensamiento inmediato de hediondez y suciedad.

Acto seguido, la bolsa comienza a derramar un líquido que cae en el suelo y es en ese instante que reconocemos el aroma y la sensación de aquello que desechamos.

Después de que el camión pasa y se lleva la bolsa lejos, esta desaparece de nuestra vista y pareciera que nos convencemos que la basura se ha esfumado para siempre.

Un alivio instantáneo invade el cuerpo: todo lo que no queremos ser ha desaparecido, alguien más se ocupará de ello.

Introducción

La gestión de los residuos y desechos sólidos¹ (RDS), al igual que el agua, es una de las problemáticas latentes de la ciudad de Guatemala. La debilidad de la municipalidad en su calidad de gobernanza local y la falta de políticas gubernamentales claras hace que el manejo de los RDS sea ineficiente.

La manera en la que nos encargamos de nuestros residuos en la ciudad de Guatemala tiene características que ponen al centro solo a las personas, dentro de un sistema neoliberal y capitalista pues se piensa desde el recurso y consumo.

¹ Se realizará la diferencia entre desechos y residuos según la definición que brinda el Acuerdo Gubernativo 164-2021 reformado por el Acuerdo Gubernativo 184-2023, Reglamento para la Gestión Integral de los Residuos y Desechos Sólidos Comunes. Por lo tanto se comprende que los residuos son aquellos materiales con valor de reaprovechamiento y los desechos son los que se descartan y cuyo destino es la disposición final.



Además, individualiza a las personas y las aparta de la co-responsabilidad con el cuidado de la tierra y el territorio. Reconocer la gestión de los RDS como parte de un ciclo natural que refleja la regeneración de la tierra, es necesario. A su vez, también es importante profundizar en el impacto multidimensional del manejo de nuestros desechos, reflexionar sobre la transformación de nuestros patrones de consumo, y sobre todo, reconocer y demandar la responsabilidad de las lógicas de producción empresarial en la producción de desechos.

El I25A propone esta reflexión a manera de diálogo entre las problemáticas operativas de la gestión de residuos y desechos sólidos, el pensamiento holístico sobre ellos y la relación con las formas de vida urbana en la ciudad de Guatemala.

El espejo escondido de la ciudad: anatomía de la “basura” y la crisis urbana

En nuestra anterior edición del [Mirador Urbano](#) problematizamos la relación con el agua en la ciudad de Guatemala, destacando la contaminación de los cuerpos de agua que abastecen los sistemas de captación, por ejemplo, según el medio [No-Ficción](#), el río Chinautla, afluente del río La Vacas, recibe por lo menos un tercio de todos los RDS de la ciudad.

Esto refleja la necesidad de comprender ambas problemáticas en conjunto, a pesar que es una relación desigual: **los ríos no influyen directamente en la producción, uso y gestión de los RDS, pero los RDS sí influyen en los cuerpos de agua superficiales y subterráneos a través de la contaminación.**



En la ciudad de Guatemala, el espacio designado para la disposición final² de RDS desde 1953 está ubicado en la zona 3, terreno conocido popularmente como el “relleno sanitario”. Desde entonces y hasta 2023, el sitio ha acumulado más de 9 millones de toneladas de RDS. ¿Cuánto representa esto? A modo de ejemplo, una paloma de castilla, esas que abundan en las plazas e iglesias del centro histórico, pesa aproximadamente 300 gramos. Los 9 millones de toneladas de basura acumulada en el vertedero de zona 3 representa 30 mil millones de veces el peso de una de estas aves que han sido testigas cotidianas de la transformación de la ciudad.

La magnitud de la situación es problemática y se puede identificar al menos, 5 dimensiones:

La relación cotidiana con nuestros residuos y desechos

El impacto ambiental y de salud pública que implica la gestión de los RDS

Las condiciones laborales de las personas que se dedican a la gestión de los RDS como forma de ingreso económico

Las ausencias y esfuerzos de parte de instituciones gubernamentales

El sistema de producción y consumo neoliberal promovido por empresas.

Parte primordial del ciclo biológico del cuerpo es desechar todo aquello que ya no es útil. Es así como cada sociedad realiza un proceso de descarte de todo aquello que deja de ser útil: desecha, aparta e incluso estigmatiza todo aquello que se considera impuro o contaminante para las ciudades. La misma tierra, en sus procesos naturales, también lo hace, dentro de un ciclo de regeneración que permite el mantenimiento de ecosistemas y formas de vida más allá de lo humano.

² Es decir, lo que se realiza como última instancia con aquellos desechos o residuos que por sus características no puedan obtener otro valor. Por ejemplo: quemarlos, compactarlos o desintegrarlos.

Esta visión del descarte de todo aquello que no sirve, trasciende a lo relacionado con los residuos y desechos, pues según nuestros modos de vida, cada persona “tira” lo que ha llegado al final de su vida útil.

Complejizar la gestión de los RDS desde una visión social como es la ciudad, es dimensionar que, como muchas cosas, el concepto de “basura” es un constructo sociocultural que está implicado en relaciones de poder y de una estructura desigual. Al considerar eso, la basura deja de ser un asunto individual para convertirse en un acto político y colectivo: **hacernos cargo de nuestros residuos es hacernos cargo de nuestras formas de vida.**

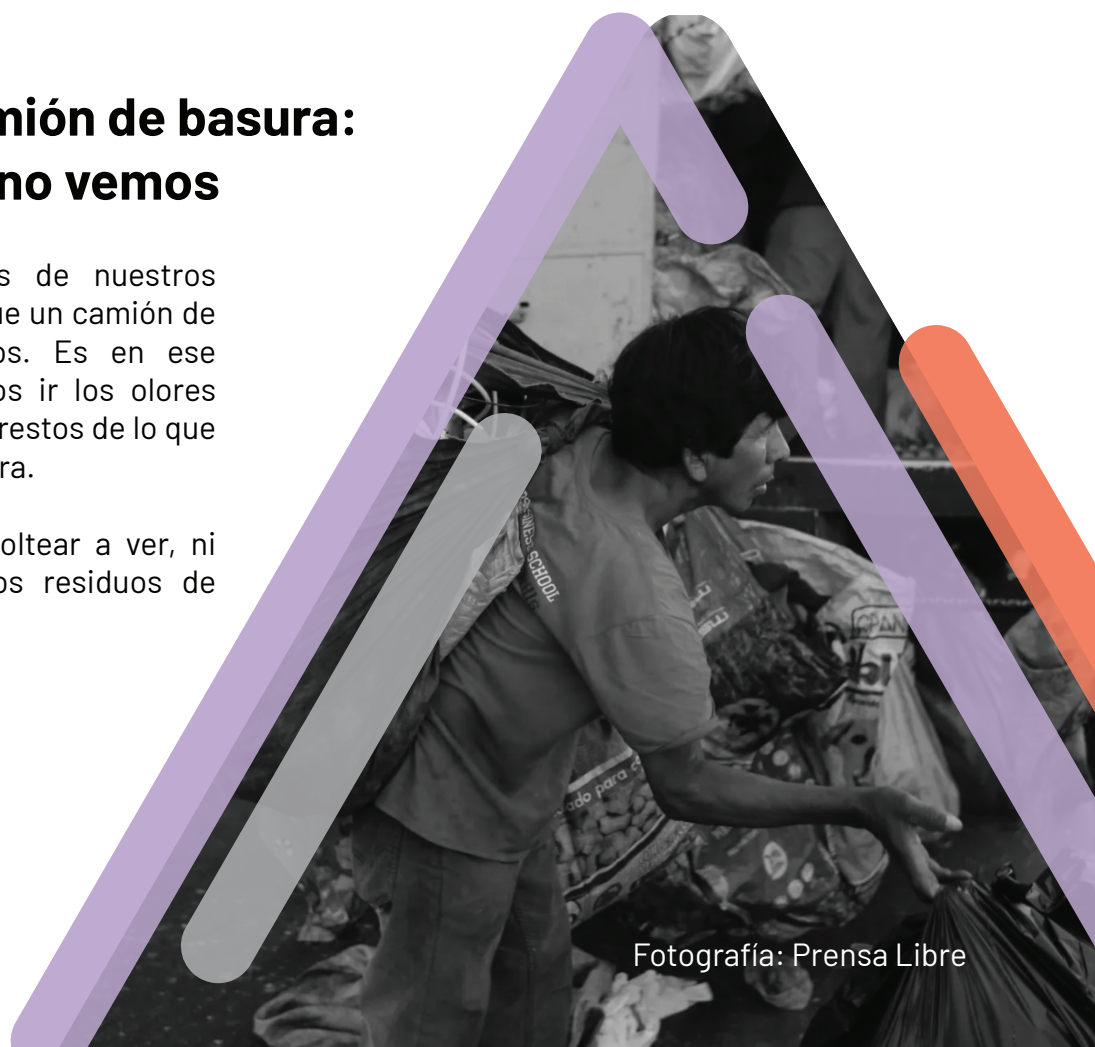
Residuos de frutas, verduras, madera, árboles, son fundamentales para el mantenimiento de ecosistemas y para devolverle a la tierra lo que alguna vez nos brindó. Sin embargo, creemos que perdió utilidad porque ya nos alimentó, creemos que ese es su único fin y hasta ahí llegó su vida. Por otro lado, los residuos que no son biodegradables (plásticos, vidrio, metal, etc.), requieren otros procesos de gestión, donde incluso la tierra está ausente.

Los residuos son todo aquello que no queremos ver, oler, sentir y conservar. Es aquello que no se acopla a nuestro hogar, que estorba lo que somos como familia, como personas, como ciudadanía, como ciudad. Pero olvidamos que eso también es un reflejo de lo que somos. Lamentablemente, la gestión de los RDS es un reto: la práctica está alejada de la teoría, porque en la ciudad, otras familias son quienes se hacen cargo de la gestión de todo aquello que apartamos.

Más allá del camión de basura: el sistema que no vemos

Lo último que sabemos de nuestros residuos y desechos es que un camión de la basura pasa por ellos. Es en ese momento cuando dejamos ir los olores fétidos, la podredumbre y restos de lo que alguna vez, nació de la tierra.

Despedimos sin querer voltear a ver, ni mucho menos tocar, los residuos de nuestra vida.



Sin embargo, a quienes despectivamente llamamos 'los de la basura' son quienes nos mantienen a salvo de enfermedades, quienes evitan que nuestros barrios colapsen en la putrefacción. Son trabajadores esenciales de la salud pública, guardianes de la higiene urbana, pero los nombramos por aquello que tocan (la "basura") y no por lo que protegen: nuestra salud, nuestros espacios, nuestra posibilidad de vivir en las colonias. En la ciudad, estas personas se agrupan, por lo menos, en tres grandes asociaciones:

ARDSGUA

URBAGUA

ARTRADES³

Y esto conlleva otras problemáticas. Según [Ojoconmipisto](#), para octubre de 2024, estas asociaciones evidenciaron las dificultades que implicaba vaciar los camiones en el Sitio de Disposición Final (SDF): el incremento en el tiempo de descarga, de una a tres horas, y los cierres intermitentes de las instalaciones a causa de las lluvias de la temporada. Por ello, estas asociaciones advirtieron que convocarían a un paro de labores si no se cumplían los acuerdos que ya se habían establecido con la comuna capitalina. Podría decirse que esto fue el preámbulo de una idea fragmentada que, meses después, empezaría a instalarse en la población del área metropolitana: **en la ciudad y los municipios que vierten sus RDS en la zona 3, "la basura" se convierte en un factor que paraliza y ralentiza las dinámicas políticas, ambientales y cotidianas de la población.**

Pero antes de llegar a ello, sigamos el camino de la "basura": Cuando los camiones descargan en el SDF, son otras manos las que continúan el trabajo.

Durante décadas, varias familias vivieron y trabajaron dentro del SDF. En 1990 fueron desalojadas y reasentadas en distintas colonias. A partir de entonces, la Municipalidad ha impulsado varios intentos por establecer un control del ingreso al sitio. Según el Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales, para 2023 se estimaba que eran más de 5 mil personas cuyo ingreso económico mensual (Q 2 mil 200) dependía de la recolección informal de "basura" (sea en asociación o independientes). Para 2025, aproximadamente 50 mil personas se beneficiarán indirectamente de ese trabajo, según [Soy502](#).

³ Asociaciones de Recolectores de Desechos Sólidos (ARDSGUA), Unidad de Recolectores de Basura de Guatemala (URBAGUA), Asociación de Recolectores y Transportistas de Desechos Sólidos de Guatemala (ARTRADES³).

A partir de este punto es importante subrayar y analizar lo ocurrido en torno al Reglamento para la Gestión Integral de los Residuos y Desechos Sólidos Comunes - Acuerdo Gubernativo 164-2021. Dicho acuerdo, que establecía la clasificación de residuos y desechos sólidos a nivel nacional, debía entrar en vigencia en febrero pasado; sin embargo, su aplicación se ha visto retrasada hasta septiembre. A continuación una cronología de la situación:



OCTUBRE 2025

18 de Febrero
2025:

EMETRA reportó que 200 camiones recolectores bloquearon el Zoológico La Aurora, Ministerio de Ambiente y Viaducto Tecún Umán, afectando la movilidad en las zonas 9, 10, 12, 13 y 14. La población tuvo que caminar para llegar a sus destinos debido a la paralización del transporte.

La jornada culminó con una reunión entre el MARN, la Municipalidad, las y los recolectores, pilotos de camiones y alcaldes del área metropolitana, se establecen mesas técnicas para llegar a acuerdos.

13 de Marzo
2025:

El medio **Plaza Pública** realizó una nota donde evidenciaba la omisión de la Municipalidad de Guatemala en cuanto a la conformación de un Comité Técnico con recicladores y recolectores.

10 de Julio
2025

La Municipalidad de Guatemala publicó un video donde hace mención que municipalidades, recolectores de base, asociaciones de camiones y la Mancomunidad del Sur firmaron acuerdos para proponer modificaciones al reglamento. No se especifica cuáles son.

21 de Julio
2025:

La Ministra de Ambiente, Patricia Orantes, declaró en Emisoras Unidas que “se llegó a buenos compromisos”. La ministra estableció que las Municipalidades que así lo soliciten, podrán reportar la necesidad de contar con más meses para seguir separando los RDS en dos categorías y no en tres.

27 de Agosto
2025

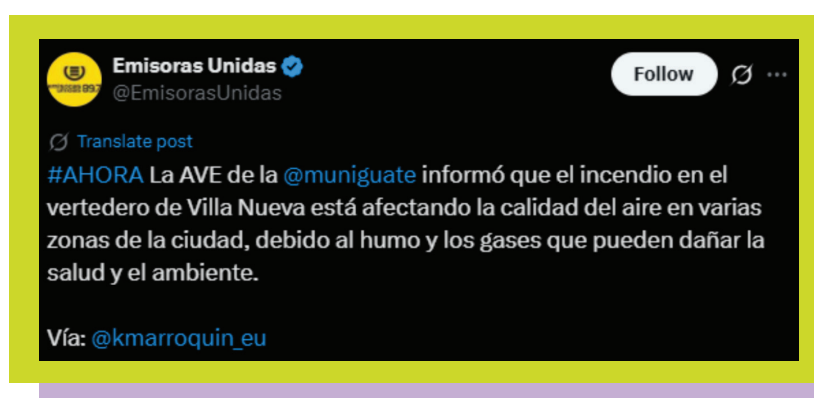
Por unanimidad la CC declara como inconstitucional el Acuerdo Gubernativo 164-2021 reformado por el 184-2023, por violar los principios de autonomía municipal. Esto fue resultado de la acción presentada por el diputado de Vamos, Ronald Yomelfy Portillo Córdón.

28 de Agosto
2025:

El Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales publicó un comunicado acatando la orden de la CC, pero enfatizó las consecuencias ambientales. Hizo tres llamados: al sector privado sobre el diseño de envoltorios, a la ciudadanía sobre consumo responsable, y a las municipalidades sobre gestión legal y sanitaria de los RDS.

Toda esta secuencia de amparos, bloqueos, reuniones y resoluciones evidencia que la discusión en torno al reglamento no se limita a un debate jurídico o administrativo. En realidad, revela cómo la gestión de los residuos atraviesa tanto a las instituciones como a la vida diaria de la población.

Es decir, la “basura” no llega a su fin cuando el camión pasa en los barrios y las colonias de la ciudad: regresa a la población no necesariamente con una masa de putrefacción visual, sino a través de problemas en la salud⁴ y en la contaminación de ecosistemas urbanos⁵.



Tal y como se ha descrito, los residuos y desechos son parte de un proceso largo de gestión: opaco, desigual e inseguro. Además de la población en general, recicladores y transportistas cuentan con condiciones laborales indignas. Aún cuando el Pirdes de la Municipalidad de Guatemala, contempla brindarles equipo de resguardo y acciones que protejan su salud, se desconoce qué tan efectivos son estos programas de protección⁶. En el marco del monitoreo realizado por el Instituto 25A, se registró que la comuna capitalina llevó a cabo una jornada de vacunación dirigida a las y los recolectores y sus familias, en la cual al menos 190 personas fueron inmunizadas contra la Hepatitis B y la TDAP (tétanos, difteria y tos ferina). A pesar de ello, es fundamental que estos procesos sean continuos, públicos y eficientes, pues este trabajo es una de las actividades, “más riesgosas e insalubres de la escala laboral del país”, según una columna de opinión publicada en [Plaza Pública](#).

⁴Por lo menos entre abril y mayo del 2024-2025, el vertedero de AMSA, en Villa Nueva, reporta incendios que afectan la calidad del aire a nivel metropolitano, llevando a la suspensión de actividades al aire libre por la expulsión de gases.

⁵Tanto el Río Chinautla como el lago de Amatitlán, dos cuerpos de agua superficiales, reportan niveles de contaminación debido a los residuos y desechos sólidos. Según [Prensa Libre](#), cada día 100 camiones recogen “la basura” que llega al lago. En el caso del río Chinautla, la población Poqomam reporta un flujo de RDS que proviene directamente del vertedero en la zona 3, afectando la salud de Chinautla y la relación con su territorio.

⁶En abril del 2025 la Municipalidad de Guatemala junto al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social realizaron una jornada de vacunación como resultado de los diálogos que surgieron alrededor del Acuerdo Gubernativo 164-2021.

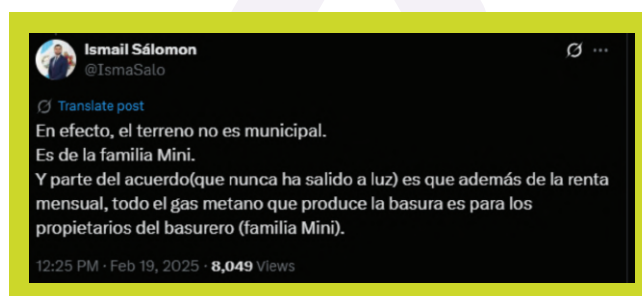


Sin lugar a dudas, el problema de los residuos y desechos también involucra dinámicas y abuso de poder desde estructuras gubernamentales, crimen organizado⁷ y sector privado. Por ejemplo, en 2022 el Ministerio Público evidenció que ARDSGUA podría estar implicada en casos de señalamientos de extorsión sistemática y lavado de dinero. Por otro lado, a esto se le agrega los ataques armados hacia los transportistas⁸.

Todo esto muestra que la gestión de los residuos no es únicamente un asunto técnico o ambiental, sino también un terreno de disputa política y de control, donde se entrelazan intereses económicos, violencia y precarización de quienes viven de esta cadena.

Sitio de Disposición Final: alianzas, matrimonio y negocios en 70 años de desechos

Otro sector que se beneficia con la gestión de residuos y desechos ineficiente, es el sector privado. Según un tuit de Ismail Salomón, concejal VII de la MuniGuate, el terreno donde se encuentra el SDF le pertenece a la familia Mini.



Desde el I25A consultamos al Registro de la Propiedad sobre la titularidad del terreno. En la información obtenida se especificó que el terreno del SDF se originó a partir de una desmembración de otra finca, cuyo propietario es **Rellenos de Guatemala, S.A.**, sociedad constituida desde el 2003.

⁷Caso del actor guatemalteco Víctor Hugo Monterroso "Chiquilín" en agosto de 2014. [En Nómada](#)

⁸En agosto pasado se [reportó](#) un caso de ataque armado hacia un camión recolector en zona 6.

Luis Gustavo Grajeda Taracena figura como representante legal de Rellenos de Guatemala S.A. así como de otras entidades entre las cuales se encuentra: **Edificaciones El Amparo, S.A., Estacionamientos Urbanos S.A. y la Fundación Estuardo Mini.** Grajeda Taracena se convierte en el vínculo que enlaza al SDF con los activos de la familia Mini⁹. A pesar de esto, Guatecompras reporta que Rellenos de Guatemala S.A. no registra contratos vigentes ni posee un historial de contrataciones con el Estado.

Según Guatecompras, edificaciones El Amparo, S.A. mantiene un **contrato activo** con la Empresa Municipal de Agua (EMPAGUA) por el arrendamiento del segundo nivel del edificio Mini en la zona 4 de la ciudad. Este alquiler está valorado en **\$18 mil 100** (Q138 mil 8). Además, la empresa también ha sido **proveedora** de EMPAGUA: entre el 2021 al 2023 se les adjudicó contratos que ascienden a Q4 millones 556 mil 268 por arrendamiento de parqueos.

En la página web de Grupo Apolo¹⁰, se evidencia que entre los negocios de la familia Mini en la ciudad se encuentran: el Edificio Mini, el Gran Centro Comercial de la zona 4, residenciales, apartamentos y el TEC de Cuatro Grados Norte. Por otro lado, la Fundación Estuardo Mini forma parte de las redes de la Fundación Ayúdame a Vivir (Ayuvi), que constituye la parte filantrópica de un conglomerado de empresas como: Banco Industrial, G&T, Corporación Multi Inversiones, entre otras.

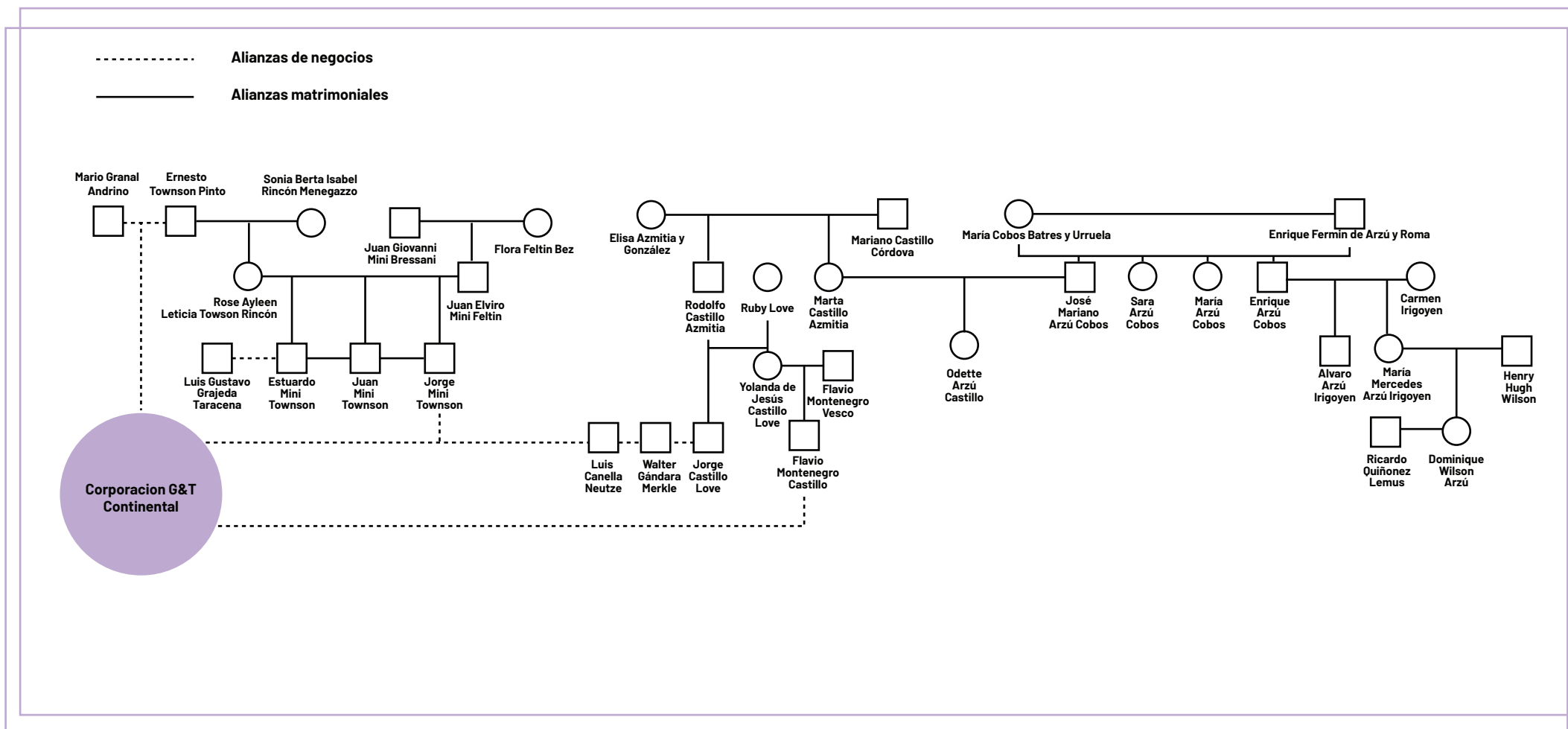
Es así como incluso la gestión de los RDS implica un trasfondo de largo alcance en el tiempo de relaciones políticas y económicas. Resaltan dinámicas de corrupción y la manera en la cual, estas estructuras oligárquicas e históricas, se acoplan al mercado nacional e internacional a través de alianzas matrimoniales o de negocios. Incluso los desperdicios de nuestra vida son lucrativos para un grupo con poder económico y político que incluyen linajes y entramados familiares como los Castillo Córdova, Arzú Cobos y Townson Rincón (Ver ilustración 1).

Ante este panorama, surge una interrogante ineludible para todas y todos, ¿Cómo construir una ciudad que implique la mejora de la gestión de los RDS frente a un entramado empresarial y político que incentiva el abuso consumista?

⁹Al revisar el historial de la familia Mini, se describe que todo inició en 1917, cuando Juan Mini Bressani y Romolo Feltrin D' Lorenzi, fundaron una carpintería industrial en lo que hoy es la zona 4 de la ciudad de Guatemala. Años después, la empresa evoluciona y se dedican, desde entonces, a inversiones en bienes raíces e inmobiliarios: es así como nace el **Grupo Apolo**.

¹⁰Propiedad de la familia Mini

OCTUBRE 2025



Fuente: Elaboración propia con base en Casaús, 2018, Grupo Apolo y base de datos propia del I25A

Una gestión que honre la vida

Dialogar alrededor de la gestión de RDS en el SDF es apenas la superficie de un entramado de poder político y económico subterráneo que suele pasar desapercibido. El poder local municipal ineficiente se acompaña de un poder económico histórico desigual, en el que desechamos una ganancia. Reafirmamos así que la ciudad de Guatemala es un territorio en disputa: de un lado, las formas violentas de un sistema oligárquico, capitalista y racista; del otro, la urgencia de recordar que la vida le pertenece a todos los seres que compartimos el planeta.

Es imperante que reconozcamos que parte de gestionar la vida es responsabilizarnos de nuestros residuos y desechos. Hacernos cargo de lo que dejamos en la tierra y para las personas que están por venir es fundamental para hacerle frente a un círculo vicioso del capitalismo donde nuestra “basura” es lucrativa y a su vez, fomenta un sistema de producción, despojo y ecocidio. Para ello se debe garantizar una administración municipal que le apueste a la prevención y gestión eficiente de los RDS. Asimismo, la población de la ciudad debe trascender una lógica de consumo desmedido.

Es necesario también que la posibilidad se vuelva costumbre para que las juventudes que habitan territorios marginalizados puedan acceder a condiciones de vida donde sean otras formas en las que se organicen y gestionen el territorio. Finalmente, más allá de demandar a la población, reconocemos que esa misma exigencia debe ser aún mayor hacia las empresas que despojan y mantienen las dinámicas de ecocidio urbano.

Recordamos que la tierra es de los hongos que nacen con la regeneración, de la cáscara de banano o de los huevos que retorna al suelo, de las hojas que caen de los árboles, de los ríos libres de botellas plásticas, de los gorriones y zanates, de los barrancos y los cerros, de todo aquel microorganismo que ha permitido, por miles de años, el equilibrio necesario para habitar este planeta.

Honar la tierra implica reconocerla como un ser que necesita cuidado, un ser que llora, arde, se desborda, se aísla, se seca o se muere. Solo así, como humanidad, podremos abandonar el pedestal de la “razón” y aprender a caminar junto a ella, a escucharla, a defenderla y a quererla.



Fotografía: Daniele Volpe



INSTITUTO



Instituto 25A | hola@i25a.gt | i25a.gt | [@instituto25a](https://www.instagram.com/instituto25a)

